

La investigación en el aula: maestros que aportan desde los colegios maristas

Autores: Pablo Páramo y Andrea Burbano (Eds.)

Editorial: Maristas Norandina

Año de publicación: 2025

Nº de páginas: 220

ISBN: 978-958-8784-30-4

Natalia Herrero Hernández

Universidad Complutense de Madrid ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/rced.107028>

La obra *La investigación en el aula: Maestros que aportan desde los colegios maristas* es un libro coral escrito por un conjunto de profesores de distintos niveles educativos que tiene objetivo analizar cómo los docentes se convierten en investigadores de su propia realidad educativa. Para ello, el texto reúne diversas iniciativas desarrolladas mayoritariamente dentro de centros maristas, ofreciendo proyectos, reflexiones y propuestas que aspiran a situar la acción pedagógica consciente y responsable en el centro de la transformación escolar.

A diferencia de otros manuales teóricos tradicionales, esta obra se construye y alimenta a partir de la práctica, donde los docentes convierten la experiencia escolar en objeto de estudio y mejora continua. Así, uno de los principales aciertos del libro es su capacidad para vincular la investigación educativa con la identidad profesional del docente. A lo largo de las distintas contribuciones, se defiende la idea de que un maestro no es únicamente un transmisor de contenidos, sino un individuo capaz de analizar su contexto, cuestionar sus supuestos y generar conocimientos útiles y valiosos para su comunidad escolar. Esta perspectiva rompe con la visión más tradicional y pasiva del profesorado reivindicando un rol más activo, reflexivo y transformador.

La estructura del libro permite apreciar una gran variedad de enfoques y metodologías, que van desde proyectos centrados en la mejora de la convivencia hasta investigaciones sobre aprendizajes concretos, dinámicas de aula o relación con las familias. Esta diversidad tiene como resultado su accesibilidad a un público amplio que abarca a docentes en formación, profesionales que buscan inspiración o referentes para emprender investigaciones propias, profesorado universitario de carreras de educación, entre otros.

Esta estructura implica cierta diversidad en el carácter analítico de los capítulos, al contener trabajos de corte investigador más clásicos, con un diseño metodológico sólido, un análisis riguroso de sus resultados y conclusiones bien fundamentadas, mientras que otros son ricas descripciones de experiencias con un relevante potencial inspirador. En este sentido, el libro funciona como una ventana a experiencias reales que muestra procesos auténticos, con sus aciertos y limitaciones, y posibilita recordar que la investigación es una herramienta a disposición de cualquier docente comprometido con la mejora de su práctica.

Otro aspecto destacable es la conexión constante entre teoría y práctica. Aunque los capítulos están centrados en experiencias concretas, se aprecia un significativo esfuerzo por enmarcarlas dentro de principios pedagógicos más amplios, como la atención a la diversidad, el aprendizaje cooperativo, la evaluación formativa o la importancia del contexto sociocultural del alumno.

Por ello, el libro invita a pensar la educación como un fenómeno complejo en el que intervienen diversos factores, lo que supone una aportación valiosa frente a las tendencias actuales que conciben la escuela como una “fábrica de resultados”, metáfora criticada en el mismo libro y que recuerda a la idea de la “educación mecanizada”, donde el estudiante es moldeado para encajar en un sistema rígido sin tener en cuenta sus necesidades individuales.

Debe entenderse el texto como una serie abierta de experiencias compartidas, cualidad que puede ser considerada también como un punto fuerte pues estimula el pensamiento crítico en el lector y le permite detectar problemas de su propia práctica y pensar acerca de los retos que implica investigar desde el ejercicio docente. En otras palabras, el libro tiene una capacidad importante de promover la reflexión individual y el diálogo entre los distintos agentes de la comunidad educativa en sentido amplio, desde la universidad hasta la escuela infantil.

En resumen, *La investigación en el aula: Maestros que aportan desde los colegios maristas* representa una obra significativa para quienes entienden la educación como un proceso de reflexión y transformación. A

pesar de la variedad y las diferencias entre capítulos, refleja el esfuerzo de los maestros que buscan mejorar la calidad educativa desde dentro, empleando la investigación como herramienta para comprender de manera más profunda a sus estudiantes, el entorno y su propio trabajo. Nos encontramos ante un libro que promueve una educación más humana, consciente y crítica, que refuerza la idea de que la escuela solo tiene la capacidad de cambiar cuando los maestros emprenden un rol activo en reconsiderar lo que hacen, por qué lo hacen y cómo pueden hacerlo de manera más efectiva.